

El quién es quién de las seis ministras del futuro gobierno

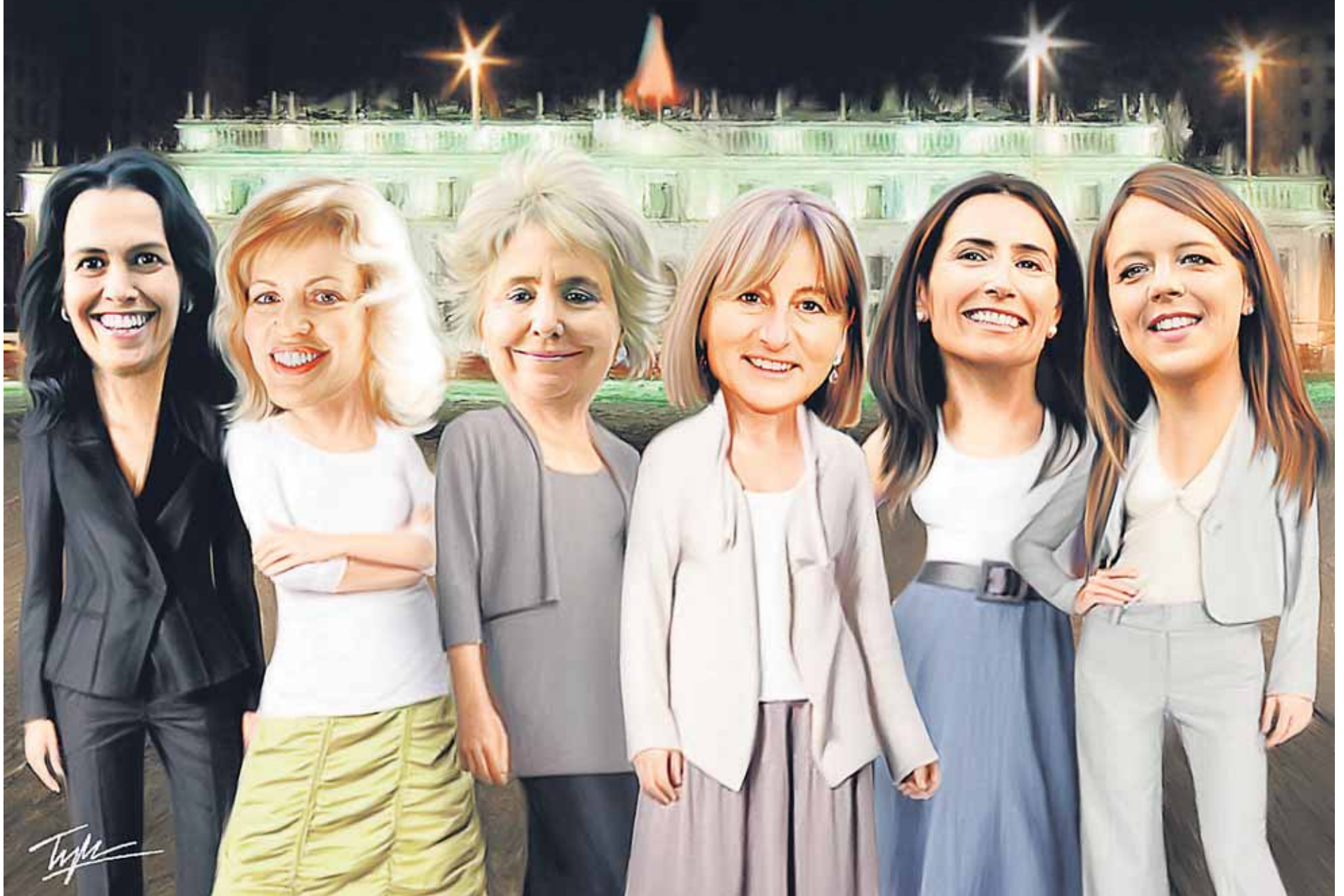
EL PODER FEMENINO QUE PIÑERA se lleva al gabinete: Las hay rockeras, lectoras, fanáticas del deporte... y todas mateas

Tras cuatro años en que el país estuvo bajo las riendas de una mujer Presidenta, el país vuelve a tener a un hombre en la más alta magistratura del país. Estará acompañado de seis mujeres en el gabinete, que pondrán el toque femenino en sus ministerios.

Aunque se trata de un equipo con diversidad de edades —van desde los 35 a los 59 años—, en común tienen un pasado de éxito en sus desempeños profesionales y su carácter de estudiosas.

Por María Teresa Ovalle, Malú Urzúa y Miguel Ortiz A.

Escarbando más en sus gustos, encontramos a un variopinto grupo: están las guitarreras, las que escuchan música en su iPod, aquellas que prefieren la cocina como hobby, las full deportistas y hay incluso una amante de los yates.



VON BAER: La “Gringa loca” que aprendió a maquillarse en la TV

Su apellido se pronuncia “fon bear”... y se llama Ena, no Ema.

Es el karma que ha perseguido durante toda su vida a la designada ministra vocera de Piñera, Ena von Baer Jahn (35), mujer casera, de bajo perfil, muy apegada a su familia y meticulosa a decir basta.

Según cuenta una ex compañera de trabajo del Instituto «Libertad y Desarrollo», donde Von Baer fue directora del Programa Político, la “gringa loca” —así le dicen sus más amigas por sus insólitas salidas— “está pintada para el cargo de vocera, porque es muy buena para explicar las cosas con claridad. No se va por las ramas ni elude las preguntas. Si no sabe algo, lo dice... e inmediatamente lo averigua”.

Sus compañeras de periodismo en la Universidad Católica —compartió las aulas con otras rubias “celebrities” como Soledad Onetto y Mónica Rincón— la recuerdan enfundada en bluejeans y zapatillas blancas, siempre de pelo corto y sin una gota de maquillaje. Al campus Oriente de la UC llegaba en bicicleta, se sentaba en primera fila y acaparaba dos pupitres: como es zurda debía apoyar su codo en la mesa contigua. Disfrutaba con los ramos de Historia y Actualidad Mundial... y sufría con los talleres de reporteo.

¿Cuándo se despidió de aquel lok “ñoño” de su época de estudiante? Al ingresar a trabajar como panelista del programa Estado Nacional en TVN se dio cuenta de que un poco de sombra, rimel y labial no le venían nada mal: desde entonces se “produce” más y no le hace el quite a perder el tiempo vitrineando (Tacklers es su tien-

da de ropa favorita).

Esta semana, de hecho, hubo quienes discreparon del título de “Miss Gabinete” que le otorgó un matutino a la nueva encargada del Semam, Carolina Schmidt: “La Ena tiene un aire naif que la hace mucho más atractiva”, fue uno comentario en Twitter.



Voceria

Famosas son sus mermeladas, pues se mueve como pez en el agua en la cocina. Quien más lo agradece es el Edu (Eduardo Fröhlich, su marido) con quien trata de salir a comer solos —sin la Clarita e Ian, sus dos pequeños hijos— al menos una vez por semana.

Von Baer es oriunda de Temuco y cursó sus estudios secundarios en el Colegio Alemán. Posteriormente realizó estudios de postgrado en la Universidad de Aquisgrán, Alemania, donde alcanzó los grados de Master en Estudios Europeos y Doctora en Ciencia Política.■

MERINO: Detallista, la “mejor del curso” y... colocolina

En los peores tiempos del Transantiago, Camila Merino (41), la futura ministra del Trabajo, se paseaba antes de las siete de la mañana por las distintas líneas del Metro. Como gerenta general de la empresa, quería revisar por sí misma el funcionamiento de los trenes y cómo viajaban los pasajeros durante la hora peak del servicio. Unas veces viajó en la cabina del conductor, y otras, apretada en un carro como una pasajera más, compartiendo su “metro cuadrado”.

Eso es uno de los sellos que dejó su paso por el MIT Sloan School of Management, Estados Unidos, después de graduarse con honores en Ingeniería Industrial de la Universidad Católica. Los “gringos” —como cuenta a sus cercanos— le enseñaron que en las empresas se deben tener “claves y números”, pero también se deben ver las cosas en “terreno”.

“Muchas veces llegué a las 7.30 al trabajo y Camila ya estaba en su oficina... y después era la última en irse”, dice un ejecutivo de la firma.

Por eso, amigos y colaboradores coinciden en calificarla como una persona “metódica”, “matea” y con un “notable manejo de los números”... Tanto así, que una de sus “mañas” es encontrar los errores en las cifras que llegan a sus manos.

Es una convencida, además, de que los logros de su equipo deben ser reconocidos. Por eso, las últimas inauguraciones de líneas de Metro fueron celebradas con comidas en restaurantes y asados en su casa.

Casada con alto ejecutivo de LAN

Casada con Enrique Elsaca, vicepresidente de Operaciones de LAN, tiene cuatro

hijos: dos de ellos nacieron mientras ella cursaba su MBA en Estados Unidos. Para cuidarlos mientras estudiaba, se turnaba con su esposo y con su “nana”, que la acompañó desde Chile.

Es la mayor de dos hermanos. Estudió en el colegio Alianza Francesa de Concepción, donde fue compañera de curso del bajista de los Tres, Roberto “Titae” Lind. Y de ese nexo es que se reconoce seguidora de la banda de rock, aunque ahora la música que se escucha en su casa es una decisión que toman



Trabajo

sus hijos.

También es seguidora del fútbol. Su equipo: Colo Colo.

Avida lectora, en los últimos meses leyó una biografía de Gandhi, “La Igual Libertad de Edgardo Boeninger”, de Margarita Serrano y la trilogía “Millenium”, Stieg Larsson.■

BENITEZ: Viñamarina, hermana mayor y “patrona” de yate

Hace tres años que María Ignacia Benítez sacó su licencia de patrona de yate y navega en una de estas embarcaciones en el golfo de Corcovado, en la Región de Los Lagos, cada vez que puede arrancarse al sur. Porque la “Nacha” —como llaman a la futura ministra de Medio Ambiente sus familiares y compañeras del colegio Jeanne D’ Arc, de Viña del Mar— dijo que no quería ser más una mera “tripulante” en los viajes que realizaba en esos parajes.

Este logro corona el escritorio que tiene en la empresa Gestión Ambiental Consultora, de la cual es subgerente de Finanzas: una foto junto a sus hijos, en una “navegación”. El cuadro se lo llevará a su nueva oficina, el 11 de marzo.

Es la mayor de cinco hermanos, uno de ellos Andrés Benítez, rector de la Universidad Adolfo Ibáñez. Todos con “muy poca diferencia” de edad y muy aclinados. Tanto, que hasta hoy se juntan todos los domingos y veranean juntos en Cachagua, Marbella o en el sur.

Sus hermanos recuerdan que por ser la hija y la nieta mayor, era regaloneada por sus abuelos: como le gusta leer, ellos le compraban revistas Condorito y del Pato Donald, que “escondía” de sus hermanos chicos.

Guitarrera y fanática de Rod Stewart

En el currículum oficial del comando de Piñera aparece como casada, y tiene tres hijos. La menor es alumna del Colegio Cumbres y estuvo en el viaje de estudios en 2008 donde murieron nueve niñas: iba en el bus de atrás de la tragedia.

También participa en actividades del colegio, aportando incluso con su guitareo en el coro de padres que toca en misas.

Es independiente pro UDI, lo que la llevó a integrar el Consejo Regional Metropolitano. Entre sus pares “cores” es reconocida como una de las “más aplicadas”: se lee los documentos y los resume para los demás.

También señalan que “es súper afable, nunca la vi enojada o molesta”, a pesar de que las sesiones del Consejo Regional se extendieran varias horas o se enfrascaran en discusiones. En reuniones sociales, dicen sus amigos, “es muy participativa, de conversaciones entretenidas, no es de las mujeres que se sienta en una esquina y se queda callada”.

Le gusta escuchar en su iPod la selección de canciones que le “cargan” sus hijos. Rod Stewart es uno de sus cantantes favoritos.■



Medio Ambiente



Vivienda

MATTE: Bisnieta de “el León” se devora los diarios

Un vaso de vino blanco con un hielo es lo que siempre pide Magdalena Matte cuando quiere divertirse. Cuando hay que trabajar —una reunión almuerzo, por ejemplo— opta por pedir sándwich de jamón con huevo, bebida y café.

“Es que ella es muy fijada en los gastos. Siempre está controlando si se gasta mucho en electricidad o en insumos”, dice alguien que ha trabajado con la futura ministra de Vivienda.

Laboriosa y sobria es esta mujer de 59 años, que ha pasado 30 de ellos casada con el senador Hernán Larraín, con quien tiene seis hijos, todos mayores.

Dicen que destaca por su “muy buena carcajada”: que, aunque no es de quienes tiran tallas, es capaz de soltar una gran risotada en la reunión más dura ante una buena salida.

Acostumbrada a las tertulias políticas

Devora los diarios todos los días. Siempre está enterada. Desde pequeña participó en tertulias políticas. Descendiente nada menos que del ex Presidente Arturo Alessandri Palma (“el León de Tarapacá”), su tío, Jorge, frecuentaba la casa de su abuelo, Arturo Matte Larraín, quien quedó a su cargo cuando —a los 14 años— murió su padre, un militante PS.

“Magdalena es la que más opina, la que más discute”, cuenta una de sus grandes amigas.

Le gusta la música clásica, es gourmet y duerme siesta. Nunca lleva trabajo a casa.

Es discreta cuando sale exitosa de una tarea y comparte los logros con el equipo. “También tiene mucho sentido social. He visto cómo la gente llega, toca su puerta directamente y ella soluciona problemas familiares, apreturas económicas”, dice un colega. ■

SCHMIDT: La “pink power” vendió zapatos en Londres y bailó ballet en el Municipal

“Una gozadora de la vida. Divertida, rápida, inteligente y liberal”. Así describen sus cercanos a la ministra que ha sorprendido a todos con su facha impecable, Carolina Schmidt Zaldívar (45 años), quien llega a hacerse cargo del Sernam.

Hija de un empresario y una dueña de casa, es la única mujer de 6 hermanos. Se formó en el “pink power” del Villa María Academy, colegio en el que ahora estudian sus dos hijas —Colomba (13) y Sofía (12)— y del cual participa activamente. Incluso, asesoró a “sus monjas queridas” cuando debieron comunicar su retiro del establecimiento. El tercero, Max (10), estudia en The Grange.

En la organización de la casa la ayudan dos nanas. Una de ellas se ocupa de los niños, pero Carolina intenta al menos almorzar con ellos y se encarga de ir a buscarlos al colegio una vez a la semana.

Despierta cerca de las 7 de la mañana y a las 7:30 ya es posible verla en el Balthus de Vitacura, donde “trota como loca”. No es su único deporte: el esquí —tiene un departamento en La Parva donde pasa las vacaciones de invierno— es una afición que comparte con sus hijos.

También tiene una casa en Zapallar y remodela otra en Vitacura.

Quando encandiló a Iván Nagy

A los 12 años, su mamá la llevó a dar una prueba al Municipal y sorprendió al director de entonces, Iván Nagy. Actuó en óperas tan brillantemente —dicen con chochera desde su familia— que el húngaro le ofreció a sus padres convertirla en la primera bailarina chilena. Pero ellos no aceptaron: primero debía terminar los estudios. Su consuelo, entonces, fue el flamenco.

Egresó de ingeniería comercial en la Universidad Católica y quiso buscar vida. Sus papás hablaron con Alfonso Swett

—dueño de Hush Puppies— y ella se fue a trabajar como vendedora de una tienda de zapatos en Londres. Dicen sus cercanos que le fue tan bien, que la mandaron a Italia como jefa de tienda.

Trajo a Chile Nine West

Pero en Chile ya había conocido al abogado Gonzalo Molina y, tras un año en el exterior, volvió a organizar su vida afectiva. Se casaron, ella le propuso ir a estudiar a Estados Unidos y partieron juntos. Desde allá le ofreció a Swett buscar negocios, y trajo a Chile, Nine West.

De ahí, a la Revista Capital, donde se transformó en la regalona de Guillermo Luksic: ordenó la empresa y la transformó en una publicación glamorosa y reconocida.

Capital fue vendida a Ricardo Claro con ella “incluida”, pero sólo por un año, porque el 2007 volvió a trabajar con Luksic, que le encargó hacerse cargo de Calaf, el área de alimentos de CCU. “Era un juguete que estaba dejando maravillosamente bien”, dicen sus cercanos.

Entre todo, múltiples labores. Consejera de Comunidad Mujer, asesora del programa gubernamental Chile Crece Contigo y directora de Viña Tabalí.

Además, toca guitarra. “Pero en eso es una aficionada. Escucha una canción y saca las letras. No es tan perfecta”, ironiza alguien que la conoce. ■



Sernam

PAROT: La rubia coqueta de RN que guitarrea a Silvio

Fue Carlos Larraín, el presidente de Renovación Nacional, quien se la propuso a Piñera para que conformara su gabinete.

Catalina Parot Donoso (51) subió en andas al escenario donde fue

presentada al martes como la nueva ministra de Bienes Nacionales: le detectaron poliomielitis a los 6 meses de vida y como secuela hoy debe usar muletas. Algo que ella, según cuentan sus cercanos, tiene más que superado y que “nunca le ha sido impedimento para concretar sus proyectos”... Lo que sí le importa es no poder usar faldas cortas: “Es lo más pretenciosa y coquetona que hay”, confiesa una hermana.

Nacida en Talca, siempre se las supo arreglar para montar a caballo y disfrutar de paseos por el campo. ¿Su plato favorito? Las ensaladas, el chancho en piedra y carbonada.

Quienes la conocen coinciden en que la “Mini” (apodo familiar) “transmite una energía especial (...) Debe ser su imborrable sonrisa lo que la hace una mujer cautivadora”. Y si de cautivar se trata, dice sus cercanos que tuvo varios pololos de juventud... hasta que encontró a Guillermo Toro, su “Cuchi”, tal

como le dice en la intimidad.

Su hijo mayor estudia para ser sacerdote sodalicio

Su lado más “progre” y “hippie” queda al descubierto en sus gustos musicales: como buena guitarrista disfruta de reuniones en torno a una fogata, entonando canciones del folclore latino o los temas más melosos de Silvio Rodríguez.

Uno de sus mayores orgullos es la vocación de Guillermo, su hijo mayor: estudia Teología en Roma como parte de la formación que los Sodalicios —comunidad católica fundada en Perú en 1971— le piden a sus futuros sacerdotes. Y ella, ni tonta ni perezosa, viaja a verlo cada vez que puede.

En RN cuentan que Parot posee una capacidad envidiable de concentración y que “conoce la actual legislación al revés y al derecho”. ■



Bienes Nacionales